



CRÓNICA

DE LA



EXPOSICION PROVINCIAL DE GUADALAJARA.

N.º 6.

27 DE OCTUBRE DE 1876.

SUMARIO.

LA INAUGURACION, por D. M. Fernandez de la Vega.
MEMORIA LEIDA EN EL ACTO DE LA APERTURA POR EL SECRETARIO GENERAL.
JUICIO DE LA PRENSA.
LAS FIESTAS DE LA EXPOSICION.
NOTICIAS DE LA MISMA.

LA INAUGURACION.

Describir un acto que ha sido ya extensamente reseñado por la prensa y con bastante exactitud, no es nada fácil, si ha de darse alguna novedad á la narracion. No obstante, como quizá hayan omitido algún detalle y puesto que de todos modos estamos obligados á verificarlo, lo harémos como podamos, pidiendo previamente mil perdones si, en nuestro afán de registrar cuanto allí pasó, somos más extensos de lo que debemos y abusamos demasiado de la paciencia de los lectores.

Fué la inauguracion á las doce del dia 16 anunciado y á ella asistieron además del Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento, acompañado del oficial Sr. Candalija, los Sres. Marqués de Villalobar y Escobar, ámbos Diputados á Cortes; los Senadores de la provincia, Sres. Lopez Borreguero y Guillen; los Diputados de la misma, Sres. Marqués de Villamejor, Hernandez (D. Antonio), Ciruelos, Pastor y Magan y Guillelmi; el Rector de la Universidad Central, Sr. Lafuente (D. Vicente); el Director de Contribuciones, Sr. Gisbert; los representantes de *El Internacional*, de Londres, Sr. Tejada; *El Imparcial*, Sr. Vargas; *La Correspondencia*, Sr. Guillen, hijo del Senador antedicho; *La Epoca*, Sr. Escobar, hijo; *El Diario Español*, Sr. Soler y Casajuana; *El Tiempo*, Sr. Amoero; *La Iberia*, Sr. Pastor; *La Ilustracion Española y Americana*, Sr. Baddillo, y el que estas líneas escribe, como director y redactor de LA CRÓNICA; los cuales, en su mayor parte habian sido conducidos por el tren es-

pecial que al efecto salió de Madrid á las diez de la mañana; no habiendo podido corresponder á la invitacion que se les hizo, el Senador Sr. Obispo de Salamanca, el Ingeniero general y otros representantes de la prensa. Se hallaban tambien las primeras autoridades, civil, Sr. Alcalá Galiano, militar, Sr. General Clavijo, judicial, Sr. Sainz, económica, Sr. Palacios, el Presidente de la Diputacion provincial, Sr. Morencos, el Vicepresidente de la Comision permanente, Sr. Garcés, el Alcalde interino, señor Vega, (D. Felipe), el Comisario régio de Agricultura, Sr. Garcia (D. Diego), el Instituto de segunda enseñanza, la Escuela Normal, la Academia de Ingenieros, la Junta general y el Jurado de la Exposicion y gran número de particulares; ocupando las sillas del salon y los antepechos de los balconillos que á él dan, el sexo que, en tal ocasion, no es lisonja obligada calificar de bello, sino justicia estricta que hicieron todos los concurrentes que tuvieron la dicha de contemplar á tanta mujer hermosa y elegante como allí se encontraba, dando vida y color á la fiesta.

Tan luego entró en el salon, entre los acordes de la banda de Ingenieros, la comitiva, materialmente cercada hasta las puertas del recinto de una multitud ávida de satisfacer su natural curiosidad y atraída en mayor número aún por un sol espléndido, que á ser aficionados á la novela, nos hubiera hecho ya estampar aquella sabida frase de que la naturaleza misma parecia como que se habia querido vestir de gala, y colocado cada cual en su respectivo puesto; despues de un instante de solemne pausa, de esos en que mejor se puede apreciar la grandeza de un espectáculo, que á la verdad era majestuoso, el Jefe de Fomento, Secretario general de la Junta de la Exposicion, D. Leon Carrasco, dió lectura á la Real órden autorizando la celebracion del concurso y á una breve Memoria descriptiva de lo principal que aquel ofrecia á su juicio, como resultado de los

esfuerzos de la humilde provincia que, gracias al pensamiento de los iniciadores y al apoyo de los que los secundaron, se presentaba en el palenque. Se ha censurado este trabajo y nosotros que queremos, que estamos llamados á apuntarlo todo, no vacilamos en abordar la cuestion y en decir que, prescindiendo de la extrañeza que causó á cuantos no teníamos de él noticia, no vemos en este acto gran cosa de particular, ni ménos participamos de la opinion de los que sostienen que se ha anticipado el veredicto del Jurado, porque cada cual obrará segun su conciencia y nada importa una opinion individual, si rectamente se profesa la contraria. La Memoria es hija del mejor deseo y procede de quien en los primeros momentos, cuando casi nadie tomaba en sério la Exposicion, trabajó y trabajó con fé y con constancia.

Terminada la lectura, el Sr. Alcalá Galiano pronunció un oportuno y bien acojido discurso, haciendo notar cómo en esta época era ya posible dedicarse á empresas tan generosas, así como las cualidades que adornaban al que ocupa el régio sôllo, que de él era digno, no sólo por su derecho, sino por su ilustracion y por haber alcanzado el dictado de protector de las ciencias, las artes, las letras y el trabajo. Dió gracias á los que habian acudido á la invitacion y á los que habian contribuido á realizar el acto que se conmemoraba. Y concluyó señalando que éste serviria para apreciar los beneficios de la paz.

Entónces se levantó el Sr. Ministro de Fomento y manifestó el interés del Rey por lo que Guadalajara llevaba á cabo. Dijo que no se le agradeciera su presencia, porque era un deber, y los deberes cumplidos, exclamaba con frase que se iba apoderando del auditorio, no eran para agradecidos. Recordó el triste cuadro de la España, há poco asolada por la guerra civil. Y concluyó en esta ó análoga forma. Se ha dicho aquí que la provincia de Guadalajara es pobre. No lo es—y su entonacion subía, avasallando los ánimos—porque sobre todo lo que podría constituir esa pobreza, hay en sus hijos un gran amor al trabajo, una poderosa iniciativa, una decision inquebrantable por mejorar la suerte de su industria y de su agricultura y para elevarse á más alto nivel, y un pueblo que tiene estas condiciones y que las revela en patentes pruebas y que ha realizado lo que estamos viendo, no puede decirse, no, con fundamento, que es pobre.—El Sr. Conde de Toreno fué por todos aplaudido; más como quiera que ha llegado á nuestros oidos que en ciertas personas se tradujo mal esta parte del discurso, entendiéndolo como una deducccion de la riqueza del país que señalaba un peligro,

corriendo en ello parejas con los que dijeron, ó no dijeron, que el objeto de la Exposicion era aumentar los tributos, bueno será advertir á tan apreciables personas, primero, que el Ministro tenía razon al decir que no era una provincia pobre, cuando daba de todo: segundo, que él principalmente aludía á la riqueza de iniciativa, de génio para salir de su reducida esfera y de su estado de abatimiento.—Un viva al Rey, otro al Ministro, otro al Gobernador, y otros dos á Guadalajara y su provincia, siguieron á la proclamacion que, concluido su discurso, hizo el Sr. Ministro de quedar abierta la Exposicion.

A seguida el Sr. Ministro con las autoridades é invitados, fueron recorriendo los salones y enterándose de su contenido, fijándose en lo que más les llamaba la atencion. Entretanto, la galante Comision de etiqueta obsequiaba á las señoras y señoritas con dulces y helados. Y terminada la visita y el obsequio, se abrieron las puertas del local al público, que se precipitó ansioso de contemplar el certamen.

A la una se verificó en los salones del Gobierno civil un almuerzo, bien servido por los Sres. Casamayor y Vila, al que asistieron el Ministro y oficial citado; los Senadores y Diputados, el Rector, Director de Contribuciones y representantes de la prensa mencionados; las primeras autoridades civil, militar, judicial y económica; el Presidente de la Diputacion; Vicepresidente de la Comision; Alcalde y Comisario régio; el Sr. Coronel, primer Jefe de Estudios de la Academia de Ingenieros, Sr. Mena; el Presidente de la Comision Científica y Literaria, Sr. Hernandez de Santamaría; el de la de Agricultura, Sr. General Moran; el de la Industrial, Sr. Vega (D. Ecequiel de la); el de la de Adorno, Sr. Güici; de Etiqueta, Sr. Valles, y Vicepresidente de la Receptora, Sr. Molero, en reemplazo del Presidente (el de la Comision de Hacienda asistía tambien como Jefe económico); el Secretario general, Sr. Carrasco, y el Vicesecretario, Sr. Sigüenza; en total unas cincuenta personas. La banda militar tocaba entre tanto en la plaza del Gobierno civil escogidas piezas.

Llegados los brindis, el Sr. Alcalá Galiano lo hizo por el Rey: agradeció de nuevo al Sr. Conde de Toreno su venida: se congratuló de que éste, digno heredero del titulo que ostentaba, dirigiese el departamento de Fomento con la inteligencia y gloria que lo ejecutaba, y felicitó al Diputado Sr. Hernandez por lo que habia contribuido á facilitar el nervio de la guerra, el dinero, sin el cual la Exposicion hubiera carecido de la primera base. El Diputado aludido, dijo, que todo era debido al Ministro,

su buen amigo, y extendiéndose en otro orden de consideraciones, se lamentó del estado de la provincia, agobiada por los tributos, abogando porque su exaccion se suavizara. Se ocupó D. Diego García de la necesidad de Bancos agrícolas en todos los pueblos, á ser posible, y de la futura Exposición regional. El Senador señor Guillen, brindó por el restablecimiento de la paz y por las autoridades de la provincia. El Sr. Marqués de Villamejor, por la prosperidad de la misma. Por el Rey, el Sr. Lopez Borreguero. Dijo el Sr. Ciruelos que esta provincia habia hecho y hacia siempre lo que de ella se exigiera, porque donde iban sus autoridades allí iba ella, cualidad que la distinguia en alto grado y la separaba de otras en que predominaba el espíritu de rebeldía, palabras que fueron muy bien acogidas por la manera entusiasta con que se pronunciaron. El Sr. Escobar, padre, como decano de la prensa, dedicó su brindis á la Exposición, á la paz, al Rey, á su primer Ministro, Sr. Cánovas y al Conde de Toreno, encareciendo la conveniencia de que hubiera menos luchas de partidos y más justas donde brillaran las inteligencias. El Sr. Guillelmi, al Rey, deplorando que el estado de su garganta no le permitiera ser más extenso. En concepto de representante del primer cuerpo docente de España, de la Universidad Central, el Sr. Lafuente brindó por la Diputación.

Volvió á levantarse el Sr. Lopez Borreguero, para consagrar un recuerdo á nuestra CRÓNICA, que con tanta modestia como acierto, decia, estaba llenando perfectamente su misión; palabras por las cuales nos levantamos á darle gracias sinceras y que lograron que diéramos por bien empleados nuestros pobres y de seguro que por la generalidad olvidados trabajos y que eran tanto más de agradecer cuanto que al distinguido Senador no le conocíamos más que como jurisconsulto y persona de relevantes cualidades: prometimos seguir haciendo por la provincia lo que pudieran nuestras fuerzas: brindamos por la prensa, que tanto contribuía al éxito de las grandes causas; y manifestamos que estas reuniones ó nada significaban ó eran meros ensayos para cosas mayores, aludiendo á la futura Exposición regional.

A excitación de la prensa, tomó la palabra el Sr. Vargas, en nombre de *El Imparcial*, é hizo un discurso, felicitando á la Diputación y á todos los que directa ó indirectamente habian contribuido á realizar el certamen en el que no debian resaltar las diferencias de partido, porque de todos son obra estos adelantos y todos tenian en ellos interés, aplaudiendo además al Sr. Mi-

nistro, en prueba de la imparcialidad con que obraba un periódico de oposicion; discurso que causó buen efecto. El Sr. Hernandez Santamaria dirigió sus palabras al Rey, manifestando al Ministro que ya de antiguo se conocian por la comunidad de ideas. El Sr. Molero, brindó por el Ministro y por Guadalajara. El Sr. Garcés, por la Diputación, haciendo notar la coincidencia de hallarse frente á frente en aquel sitio, pero unidos estrechamente, los descendientes del cantor de la epopeya nacional y del orador inimitable. Expresó el Sr. Clavijo, que como militar no habia aprendido el lenguaje de la oratoria y que considerando todos los Ingenieros á Guadalajara su patria adoptiva, á ella la dedicaba sus frases. A la prensa se las dirigió el Sr. Badillo, como representante de un periódico por el que su propietario D. Abelardo de Carlos, estaba manteniendo la literatura y el arte español, sin reparar en sacrificios. Aludido é impulsado por casi todos los concurrentes, pronunció un discurso, que fué oido con gran satisfacción, el Sr. Gisbert, cuya síntesis fué la absoluta necesidad de que los pueblos contribuyeran al sostenimiento de las cargas públicas, de suerte que no se diera lugar á nuevos y más onerosos tributos.

Vivamente impresionado el Sr. Alcalá Galiano, por el recuerdo de su ilustre padre, explanó sus anteriores palabras, y dirigiéndose al Ministro, que le hacia recordar lo que fueron el Conde de Toreno y D. Antonio Alcalá Galiano para la patria, dijo que habia llegado el actual Conde al puesto que ocupaba, por sus propios merecimientos, mientras que él se sentía abrumado por la pesadumbre de un nombre, que era una carga muy superior á sus fuerzas y que bien claro le indicaba que no se heredaban los nombres con los apellidos, y causa muchas veces del desaliento que experimentaba. Su palabra, eco fiel de sus impresiones, iba adquiriendo ese timbre que dan los afectos del corazón y que es tan distinto del sonido con que se emiten las manifestaciones de las ideas. Concluyó con algunas consideraciones sobre el modo con que se giraban los repartos de contribuciones, en su buen deseo de que fueran justas y equitativas.

El Sr. Ministro de Fomento, reasumió los brindis, en el que á continuación trasladamos, tomado allí mismo con el lápiz, sin perder uno sólo de sus conceptos, lamentándonos luego únicamente, de no habernos acordado ántes de transcribir casi íntegros, segun pudimos hacerlo, los restantes, y de haberlos fiado á la memoria:

«No son hoy días, señores, para tratar negocios (aludiendo á las indicaciones hechas sobre la for-

ma de repartir las contribuciones) y ménos negocios graves y que necesitan gran calma para ser debatidos. Son propios para ensalzar y dar gracias, y brindar por el acto que nos congrega.

Dejando discusiones áridas y más áridas aún en esta ocasion, brindo por el espíritu de la Exposicion, tanto más de apreciar, cuanto esto no se halla muy conforme con el espíritu apasionado de los españoles, harto propensos á decidirse en funestas rencillas.

Prescindir de opiniones y tendencias particulares, y concurrir gozosos á enaltecer los esfuerzos generosos de una provincia, es un admirable espectáculo. Y lo digo, porque no sólo estimo el concurso de los representantes del país, de las autoridades, de los propietarios y de la prensa amiga, sino el de la oposicion que ha llenado el vacío, que sin ella quedaría por llenar y que era indispensable al acto. Yo juzgo que las luchas deben desaparecer cuando se llega á este terreno, y cuando veo que hombres de todas las ideas acuden presurosos á cooperar para que se logre el triunfo, siento orgullo como español y me envanezco como Gobierno en medio de vosotros, aplaudiendo calurosamente á la provincia y celebrando sus esfuerzos. Yo tengo que felicitar también á los Ingenieros por la parte que han tomado en el concurso; á ese Cuerpo, que donde quiera que esté, en guerra y en paz, en peligro grave y cuando se limitan á garantizar á los hombres honrados, allí se encuentra sosteniendo siempre los grandes principios sociales. Y volviendo á la prensa, yo declaro nuevamente que veo á la de todos los matices con satisfaccion marcada, porque si he llegado al puesto que ocupo, á ella principalmente lo debo, y soy, y me envanezco de ser periodista, como tornaré á serlo mañana.

Voy á dirigir unas palabras al Gobernador. Es lo cierto, que los herederos de nombres determinados que vienen tomando una parte muy activa en los asuntos públicos, nos vamos encontrando, unas veces enfrente y otras al lado, como me ha sucedido con el Sr. Pidal y con el Sr. Galiano. Yo, el último de todos, veo al Sr. Galiano cumpliendo con su deber y con las obligaciones que un nombre ilustre le impone. El Sr. Galiano, decia que yo habia alcanzado el puesto en que estoy por mis merecimientos. Son los años, señor Galiano, que el camino le está abierto.

No desespere, pues, que condiciones tiene para llegar; sangre, entendimiento y voluntad posee. A todo se llega con estas cualidades, porque de gran ayuda sirven.»

Este discurso mereció una felicitacion unánime, y sobre todo en el grupo de la prensa, dió lugar á que se celebrara aún más, porque como decian algunos, era raro que en el poder se acordasen de una institucion que á tantos habia elevado para despues prescindir de ella.

No habiendo quedado satisfecho el señor Ministro con la primera visita á la Exposicion, á causa de que los objetos colocados en el Salon de actos, que hubo también que aprovechar, no se examinaron anteriormente por impedirlo la numerosa concurrencia que asistió á la inauguracion, volvió con la comitiva y se enteró minuciosamente de aquellos.

En una y otra vuelta vimos reflejado en el semblante de los visitantes y tuvimos el gusto de oír, que la Exposicion era más de lo que de-

bian pedir y que honraba á Guadalajara, frases que francamente, por ser distintas de las usadas cual fórmulas oficiales y como hijas del entusiasmo que no se puede falsificar, causaron en todos la mejor impresion y á todos nos enorgullecieron.

La hora de partir el tren se acercaba y en los mismos coches que los trajeron, regresaron á la estacion los señores convidados, á quienes allí despedimos, dejándonos un vacío que sólo comprenderán los que acostumbren á abrir su corazon á la simpatía y sepan apreciar cómo en ocasiones dadas germinan más amistades que en largas horas de trato.

Y una vez esto reseñado, ¿á qué más consideraciones sobre la solemnidad é importancia de la inauguracion? La poblacion engalanada, la animacion que por todas partes reinaba, la alegría de todos los semblantes, decian bien á las claras más, muchísimo más que las pálidas descripciones, que unas veces son de rigor y otras, cual ahora sucede, no aciertan á pintar lo que realmente es difícil: el júbilo de la provincia, por la apertura de una Exposicion que la honra y abre una era venturosa en sus fastos.

M. FERNANDEZ DE LA VEGA.

MEMORIA

LEIDA POR EL SR. JEFE DE FOMENTO,

SECRETARIO GENERAL DE LA JUNTA DE LA EXPOSICION,

D. LEON CARRASCO,

en el acto de inaugurarse la misma.

Una humilde y modesta provincia, la que acaso lo es más en España, se presenta hoy en el palenque de las Exposiciones, no para hacer un vano alarde de riqueza, que no tiene, sino para demostrar á dónde alcanzan sus fuerzas productoras, contestando así al llamamiento que le hizo su primera autoridad civil, el Sr. D. Antonio Alcalá Galiano. Este concibió el pensamiento del certamen y á su celo, á su actividad, á su constancia y genio organizador se debe todo.

Es cierto que ha encontrado un decidido apoyo en la Junta general de la Exposicion, en las Comisiones que la forman, en todas las corporaciones provinciales, en los municipios, en los Sres. Senadores y Diputados y muy especialmente en el Sr. D. Antonio Hernandez y Gomez.

También el Excmo. Sr. Ministro de Fomento ha dado una prueba más del interés que se toma por el desarrollo moral y material del país, inclinando el ánimo de S. M. el Rey (que Dios guarde) á que concediera autorizacion para realizar el certamen y una suma respetable para llevarlo á efecto.

Veamos el resultado de tantos desvelos, de tantos sacrificios.

Recorriendo las galerías, encontramos en la Seccion científica y literaria manuscritos tan notables, como son, autógrafos del Emperador Carlos V, minutas de actas de las Cortes de Toledo y varios originales referentes á las Comunidades de Castilla. Esto entre los antiguos: en los escritos modernos tenemos los estudios biográfico-bibliográficos referentes á la provincia, redactados por D. Juan Catalina Garcia, natural de la misma y joven de grandes esperanzas. Ricos tapices, monetarios completos y una coleccion de armas de la edad de piedra representan nuestra riqueza arqueológica.

Si examinamos la Sección agrícola, veremos en primer término las máquinas y aparatos que emplea la industria moderna. El grupo de productos forestales que exhibe el Cuerpo de Ingenieros de Montes, justifica la riqueza de éstos. Sólo uno de ellos, el monte Abajo del Sr. Chavarri, presenta una caña de encina de dos y medio metros de longitud por cuatro de circunferencia, de cuyo árbol se han sacado además las maderas necesarias para construir seis pares de ruedas, veinticinco cargas de carbon y más de cien de ramaje. Las magnificas muestras de sillares calizos que presenta el mismo expositor acreditan el valor de su finca. Otro, el Sr. Jimenez, ha traído productos de todas clases del monte La Matilla, siendo notable hasta el aparato en que los expone, que es una bonita obra de ebanisteria, con bajos relieves. Dos escaparates de forma anticuada contienen flores, frutas, legumbres, granos y otros efectos recolectados por el Sr. Junquera. Los ganados y los frutos de todas clases que expone el Sr. Medrano, dicen á dónde puede llegar un genio agricultor.

Seria muy difuso hacer una minuciosa descripción de todos los productos de agricultura que aquí se encierran. Basta decir que hay más de 2.000 muestras de trigos, centenos, cebadas, avenas, legumbres, hortalizas, vino, aceite, miel, cera, ganados lanares, cabrío, vacuno, mular y caballo, que todo puede competir con lo mejor de otras provincias. La flora de la nuestra, clasificada por los Sres. Sepúlveda, es digna de atención; los mismos presentan además muestras de la abundante vejetación espontánea de este país que se aplica á la industria y la farmacia.

La magnífica estufa, costeada por el Sr. Pelegrin, encierra plantas de todos los climas y de todas las estaciones; desde el naranjo con flor y fruto, hasta el yuca, y desde el plátano hasta la dalia, todo es admirable.

También el Instituto de segunda enseñanza ha construído otra estufa, modesta en su forma, pero rica en plantas indígenas destinadas al estudio de los jóvenes alumnos que asisten al Establecimiento y que justifican el celo de sus profesores.

Los Cuerpos facultativos de Ingenieros de Minas y Obras públicas han rivalizado para exponer los productos de sus respectivas clases.

Aunque la minería de la provincia se halla hoy en decadencia, la colección de este grupo llama la atención por los ricos ejemplares que presenta extraídos de nuestras minas.

El material de construcción que exponen los Ingenieros de Obras públicas, y varios particulares, atestiguan la riqueza de nuestro suelo.

El baldosin de nueve colores naturales y los mosaicos que con él se forman, son tan buenos y consistentes como los mejores de Valencia.

También la Sección industrial demuestra la aplicación y trabajo constante de los hijos de esta provincia.

Los ricos tejidos de las fábricas de Brihuega, con los brillantes y permanentes colores de sus lanas, dicen á dónde podrían llegar si contáran con capitales suficientes para desarrollarse en grande escala.

Las muestras de papel de las fábricas de los Gárgoles de Arriba y de Abajo no ceden en mérito á las mejores clases de las que se elaboran en la industria catalana. También tenemos otra fábrica de papel (la del Sr. Oseñalde), donde se confeccionan los billetes del Banco y de la Deuda; circunstancia que habla muy alto en favor del crédito y moralidad de los fabricantes.

La calidad y precio de los chocolates de Brihuega, han adquirido una justificada reputación.

¿Y qué diremos señores al penetrar en el salón que contiene los objetos artísticos y de adorno? No podemos hablar de las obras antiguas de pintura y escultura que encierra, conservadas desde hace siglos por ricos habitantes de esta provincia, ni de las modernas obras también de naturales de la misma, porque nos falta competencia para ello. Sabemos sí que hay un lienzo de Rubens y una talla de Zarcillo, y que desde que se anunció el certamen hasta hoy, se han pintado algunos lienzos notables, ya por la corrección del dibujo, ya por la propiedad del colorido. Un retrato al natural, sacado en dos sesiones llama la atención por el parecido. Una caja con incrustaciones de maderas finas, que más parece obra de pintura que de ebanistería, es producto de un aficionado cuya modestia llega á ocultarnos su nombre, pero merece ser examinada con detención por la riqueza y finura de su trabajo.

El bello sexo ha sobrepujado nuestras esperanzas; desde la infantil niña de cinco años, hasta la adulta señora han contribuido con labores propias de su clase á llenar los extensos escaparates que habia preparados. Es de todo punto difícil describir la elegancia, la belleza y la finura que allí se reúne. Si citáramos una obra ó el nombre de una expositora

ofenderíamos á las demás; que todas, todas, se tengan por comprendidas en esta ligera reseña y reciban nuestros más cumplidos plácemes por sus delicados trabajos.

El Cuerpo de Ingenieros militares ha reunido en una sala destinada al efecto, los dibujos y modelos de cuanto á su clase corresponde. Este departamento merece ser examinado por los hombres que se dedican á las artes, á la industria y especialmente á la ciencia de la guerra.

La reseña que antecede es incompleta, desordenada, lo conocemos; pero faltos de tiempo y de conocimientos para un trabajo de esta clase, que no puede hacerse sino á última hora, nos hemos limitado á designarlo todo á la ligera: los catálogos que en su día han de formarse, patentizarán lo que es la Exposición de Guadalajara.

La provincia contiene abundantes gérmenes de riqueza y sólo falta que sus habitantes despierten de la apatía en que yacen; que la instrucción se generalice; que los labradores lleven á la práctica los conocimientos modernos de la ciencia agronómica. Para ello es necesario, que los niños asistan constantemente á las escuelas, que los labradores concurren á las conferencias agrícolas, que los industriales aprendan, cuando ménos, nociones de mecánica y dibujo y que los hombres instruídos, difundan sus conocimientos.

Los centros de instrucción se hallan en todos los pueblos de la provincia; el Gobierno atiende á sus necesidades con mano pródiga; nuestro joven monarca se desvela por el bien estar de la Nación: nos ha dado la paz en la Península, pronto terminará la guerra desoladora que afije á una de nuestras posesiones de Ultramar, y si hoy se le nombra Alfonso el Pacificador, Guadalajara debe aclamarle entusiasmada como el protector de la ciencia y el trabajo.

JUICIO DE LA PRENSA.

De la *Gaceta de Madrid*:

Guadalajara 16 de Octubre.—Ayer salieron de Madrid, en un tren especial, el Ministro de Fomento, algunos Diputados y Senadores y varios redactores de periódicos, llegando á Guadalajara á las once y media. Los esperaban numerosos coches que los trasladaron al local de la Exposición, comenzando á las doce el acto de la apertura. El Secretario de la Comisión organizadora leyó una extensa Memoria, después de lo cual pronunció un breve discurso el Gobernador civil de la provincia, Sr. Alcalá Galiano, y otro el Sr. Conde de Toreno, que fué muy aplaudido.

Inmediatamente, en los salones de la Diputación provincial se sirvió un delicado almuerzo, durante el cual la banda de Ingenieros que dirige el Sr. Maimó ejecutó varias piezas de su repertorio. Ocupaban la Presidencia el Conde de Toreno, y otros puestos de la mesa el Sr. Alcalá Galiano, los Diputados y Senadores por la provincia, los Diputados provinciales, los redactores de *La Correspondencia*, *El Imparcial*, *El Diario Español* y *La Epoca*, los Sres. Escobar (padre é hijo), Alcaráz, Gisbert y otros.

Los invitados regresaron á Madrid á las seis de la tarde. En la Exposición hay cosas muy dignas de atención, y demuestran que la provincia de Guadalajara encierra estimables tesoros de riqueza y actividad.



De *La Correspondencia*:

«Ayer recibimos el siguiente telegrama de nuestro servicio particular:

Guadalajara, 16.—Abierta la Exposición por el Ministro de Fomento con gran solemnidad y entusiasmo. Las músicas recorrían las calles, las casas estaban engalanadas, se ha celebrado un banquete de sesenta cubiertos. Entusiastas brindis. A las seis regresará á Madrid el Ministro y la comitiva. La población llena de gente.—GUILLEN.»

«Como veníamos anunciando y confirma el telegrama que anoche recibimos, ayer se verificó la apertura de la Exposición provincial de Guadalajara, notable por más de un concepto, asistiendo el Sr. Ministro de Fomento, los Diputados y Senadores de la provincia, varios representantes de la prensa y otros varios funcionarios públicos. Las autoridades esperaban en la estación con carruajes para los convidados de Madrid. La población estaba con mucho gusto engalanada. En el salón destinado al acto se verificó éste, leyendo el

Secretario de la Comision una reseña de los trabajos preparatorios; el Gobernador, Sr. Alcalá Galiano, pronunció un breve y oportuno discurso, á que contestó el Sr. Conde de Toreno, pasando en seguida á recorrer los departamentos principales de la Exposicion en que figuran bastantes objetos pertenecientes á las diversas manifestaciones del trabajo y de la produccion de aquella provincia. Despues se sirvió un opiparo almuerzo que terminó en medio de brindis entusiastas dedicados á esta solemnidad que puede ser de grande influjo para el porvenir de Guadalajara, mereciendo por ello los más cumplidos plácemes el Sr. Gobernador y cuantas autoridades, corporaciones y particulares han contribuido á la realizacion de este pensamiento que, como en Leon y otras provincias, van siendo apreciados en lo que valen.»



«De uno de nuestros redactores recibimos esta tarde la siguiente carta:

Guadalajara, 16.—Ampliando las noticias que nuestros lectores habrán visto en otro lugar, diré á Vds. que terminado el almuerzo, el Sr. Ministro de Fomento y las personas que le acompañaban volvieron á recorrer los espaciosos salones y las galerías del Convento de la Concepcion, donde se halla abierto el certamen, y se fijaron en los muchos objetos que son verdaderamente notables, entre los cuales figuran los preciosos modelos presentados por el Cuerpo de Ingenieros militares, los magníficos mármoles, los cereales y la flora florestal de la provincia, rica como pocas. El Sr. Chavarri presentó muestras de sus leñas, y entre ellas una encina que mide un diámetro extraordinario.

Tambien recibieron plácemes los Sres. Junquera y Merdrano, por sus productos de horticultura. El Sr. Pelegrin, por la variedad de sus preciosas flores, colocadas en tiestos dentro de una elegante estufa, en la cual se admiraban no sólo las que produce nuestro suelo, sino las frutas más delicadas de América.

Las monjas de Molina y de Sigüenza, presentaron una coleccion de bordados en blanco y en oro, y estos mismos trabajos abundaban perfectamente ejecutados tambien por varias señoritas de la provincia, así como otras labores de adorno, debidas á la habilidad del bello sexo.

El hijo de esta provincia D. Félix Badillo, colaborador de la *Ilustracion Española y Americana*, presentó varios dibujos notables y un retrato al óleo del Sr. Alcalá Galiano, Gobernador de la provincia, cuyo trabajo perfecto fué hecho en dos sesiones. Tambien fueron vistos con gusto algunos cuadros pintados por el Diputado provincial D. Fernando Güici y el Sr. Lafuente. Finalmente los cereales y los ganados de muchos pueblos, los minerales de Hiendelaencina, las flores aromáticas de que se hallan cubiertos los montes de la Alcárria, los tradicionales bizcochos borrachos y otra série de productos presentados por los Sres. García (D. Diego), Guillen (D. Domingo), Vallejo, Lopez (D. Camilo), Ballesteros hermanos, Vado y otros muchos, figuran con éxito en la Exposicion inaugurada hoy.

A las cinco de esta tarde han regresado á Madrid el señor Conde de Toreno y las personas que le acompañaban, en el mismo tren especial que nos condujo á esta. En la estacion fueron despedidos por las autoridades y corporaciones.

A las ocho de la noche se han verificado en el espacioso paseo de la *Concordia*, los vistosos fuegos artificiales, á los que asistieron más de 14.000 personas. La temperatura agradable de hoy, ha contribuido á dar mayor lucimiento á las fiestas. Las calles, paseos y los alrededores de esta capital, se veian invadidos por un inmenso gentío procedente de Madrid y de todos los pueblos de la provincia.

Para los que conocen las especiales condiciones de la provincia de Guadalajara, es indudable que con esta Exposicion se ha colocado á la altura de sus mejores tiempos.—M. GUILLEN.»

Un periódico y de la córte, *La Política*, ha tenido el mal gusto de desdeñar olímpicamente la Exposicion, sin haberla visto, porque la provincia es pobre, lamentándose de que el Sr. Ministro de Fomento se haya expuesto ¡á las molestias de un viaje! por venir á ver una cosa tan mala; cerrando de rechazo y obligada por la fuerza del consonante contra todas las exposiciones habidas y por haber; y esto despues de celebrarlas, incluso la nuestra.

Confesando de plano y sin rubor que los alcares no son ricos, circunstancia que no sabemos esté

comprendida en el Código penal, y no lo son porque han menester de fertilizar con su sudor sus no siempre pródigos campos y este trabajo es bien poco lucrativo; habiendo oido á S. E. con firmísimo acento de conviccion, que al visitarnos habia cumplido un deber de los más gratos; teniendo en nuestro abono el juicio de la prensa y de las personas imparciales, que obedeciendo á sus impulsos espontáneos, han proclamado que el esfuerzo de Guadalajara es muy superior á sus elementos; y contando de antemano con que el certamen era para que se le juzgara; cada cual es muy dueño de ejecutarlo como Dios le dé á entender. Y si esto al principio tenía poca malicia, hoy la tiene ménos desde el momento en que ya sabemos que están perdiendo lastimosamente el tiempo cuantos se dedican al fomento de los intereses del país, sin embargo de lo cual y con permiso del apreciable diario, seguiremos con la misma manía y haremos otra Exposicion mejor, si tenemos ocasion, y sobre todo, si por ello se nos acrimina; que nada hay que agrade tanto como hacer lo que á uno se le antoja cuando alguien se empeña en lo contrario.

Cordialmente damos las gracias á *El Imparcial*, *Epoca*, *Parlamento* y á todos los periódicos y personas que tan contundente réplica han tenido la fortuna de dar los primeros á los promovedores de un incidente, sobre el que no pensamos volver á decir una sola palabra y que, la verdad sea dicha, es ya trasnochado y tan insignificante, que ni nos ha entrado frio ni calor por ello, ni hemos dejado de dormir con la tranquilidad del justo.

No sabemos cómo agradecer á toda la prensa la solicitud con que se ha servido ocuparse de nuestra Exposicion y la benevolencia con que la ha juzgado, sin faltar en un ápice á la verdad, ni padecer siquiera esas inexactitudes que son fáciles de cometer cuando es preciso fiar á la memoria tanta impresion.

Prometemos trasladar á nuestras columnas tan acertados juicios, para que esta CRÓNICA sea el fiel reflejo de cuanto se diga sobre una obra cuyos efectos se han de tocar inmediatamente.

Razones que comprenderán desde luego los que sepan la intervencion que tenemos y hemos de tener todavia en el concurso, y el deseo de juzgarle con verdadero conocimiento de las cosas y hasta donde llegue nuestra capacidad, nos han impedido verificarlo, segun lo haremos á la mayor brevedad.

LAS FIESTAS DE LA EXPOSICION.

El Sr. Alcalde interino, Presidente del Excmo. é Ilmo. Ayuntamiento de esta Capital, dirigió con fecha 16 del que rige, la alocucion siguiente:

«*Habitantes de esta Capital*: Designado el dia de hoy 16 para el solemne acto de apertura de la Exposicion provincial de productos en esta Capital, vuestro Ayuntamiento ha considerado digno de celebrarse con júbilo tan extraordinario suceso como un acontecimiento que hará época memorable en nuestra propia historia.

A tomar parte en esta fiesta os invita vuestro Ayuntamiento en demostracion de comun regocijo; esperando decoréis con colgaduras las casas de vuestra morada, iluminándolas de noche en los dias que con tan plausible motivo lo sean los demás establecimientos públicos.»

En los dias 15 y 22 se corrieron los novillos y torretes, quedando satisfechos los aficionados.

La feria de Guadalajara, que habia quedado reducida á la más mínima expresion, ha estado este año animadísima. Multitud de cajones y de puestos, atrajeron una concurrencia tal á la Plaza, que á la verdad dudábamos que estuviéramos en esta capital. La noche del domingo que la visitamos y en que la música del Municipio contribuía á amenizarla, no se podia dar un paso. La Exposicion y el anuncio de que la feria era franca, han dado lugar á ello y deben dar que pensar al Ayuntamiento, en cuyas manos se halla, que lo ahora sucedido sirva de ocasion para que la feria vuelva á ser lo que fué, convencido, segun lo estará indudablemente, de que esto es lo que hace prosperar á los pueblos y de que han de considerarse tales actos como el medio más natural de facilitar las transacciones y de dar salida á los productos de todas clases, á más de utilizarse, elevándose á otras consideraciones, para que los individuos de las diferentes localidades se traten y conozcan, desapareciendo esas barreras que la ignorancia levanta y que el espíritu moderno va borrando, haciendo hermanos no ya sólo á los habitantes de los pueblos de la provincia, sino á los de la Península entera.

No lo olvide el Ayuntamiento, por lo mismo que nuestro consejo es bien desinteresado y únicamente tiene por norte la prosperidad de una poblacion, que por accidentes históricos y causas de sobra conocidas, ha ido decreciendo y que de algun tiempo á esta parte parece decidida á recobrar con bríos lo que perdió.

Jamás, y estas no son exageraciones, á que somos muy poco dados, sino reconocidas por todos, se ha visto tanta gente por todas partes, como la que estos dias ha circulado por Guadalajara.

Si hubiera habido trenes económicos, con este aliciente, es seguro que se hubiera aumentado extraordinariamente el movimiento, y que el comercio con especialidad hubiera obtenido mayores y más pingües resultados, que al fin y al cabo, y por demasiado sabido casi es inútil que lo digamos, todo esto viene á converger y á resolverse en una cuestion de dinero, al ménos, ínterin no se dé solucion al problema, y esto es algo difícil, de trasladarse de un punto á otro y de divertirse sin gastar y gastar algo más de lo presupuestado.

Los fuegos quemados en la noche del lunes por el acreditado pirotécnico Sr. Aleyxandre, y á que asistió tal número de espectadores que llenaban el vasto paseo de la Concordia, fueron dignos de la fama que ha conquistado su autor, y agradaron en extremo á los concurrentes. Una noche apacible contribuyó tambien á que la asistencia fuera tan grande.

Tambien nos complacieron á nosotros, no obstante que acostumbramos á juzgar este espectáculo con severidad, porque aun reconociendo los notables adelantos del arte pirotécnico, se nos suele figurar que casi siempre vemos lo mismo, y eso que por un momento dejamos correr la imaginacion tras de las fantásticas luces que despiden, pero que imagen de los fugaces placeres de la vida, se esconden demasiado pronto para que las hermosas ideas que despiertan no se desvanezcan como el humo de la pólvora.

Los carteles de las fiestas que reseñamos, han llamado la atencion por el buen gusto que en ellos ha presidido y por el buen desempeño en la parte tipográfica.

La casa de los Sres. Ruiz, cuando quiere y quiere cuando la aprietan, hace trabajos que no son comunes en las imprentas de provincias, donde á la legua, y hasta si nos apuran, por el olor, se conocen los impresos.

Las cucañas y carreras en sacos fijadas para el martes 17 del actual, hubo necesidad de trasladarlas al siguiente dia por el mal tiempo.

En el 18 tuvieron efecto las primeras, entreteniéndose agradablemente á los espectadores, principalmente la cucaña tramvía. Las carreras en sacos, fué imposible se verificaran porque la afluencia de gente en la Concordia era tal, á pesar de lo desapacible de la tarde y su afan de verlo de cerca tan grande, que para evitar conflictos, se suspendieron.

La música de la Beneficencia estuvo tocando durante las cucañas.

El baile del miércoles 18 dejará recuerdo imperecedero en esta capital.

La fachada de la Diputacion iluminada como lo estaba, el artístico patio á la veneciana, la escalera sembrada de macetas, el elegante salon en que se convirtió el en donde se celebran las sesiones públicas de la Corporacion y que estaba tan sencillo como brillante, las dependencias perfectamente arregladas, la luz prodigada al extremo, pues se aproximaban á 3.000 las encendidas; todo ofrecia un admirable golpe de vista y con especialidad al subir á las galerías tenia mucho de fascinador. Una noche serena contribuyó tambien á la esplendidez de la fiesta.

No obstante ser el salon bien capaz, apenas podia contener á tanta distinguida dama, á tanta bella señorita, á tanta mujer encantadora, como allí se habia dado cita, luciendo riquísimos prendidos y dando á la reunion un aspecto fastuoso. Dos apretadas filas á aquellas destinadas no eran suficientes para tan inmensa concurrencia. Baste decir que eran unas 200, porque allí estaban no sólo las de la capital, sino varias de la provincia y algunas de la corte.

En hombres predominó el elemento civil, siendo tambien numerosos los asistentes.

A los acordes de la magnífica música del primer Regimiento de Ingenieros, que tocó lindísimas piezas, se bailó desde las diez hasta las cuatro, en que se concluyó porque las luces se apagaban, siendo tal el número de parejas que no podia darse un paso.

Citar individualmente las personas que se encontraban, fuera tarea prolija, expuesta á omisiones que pudieran traducirse de un modo que nunca estarian en nuestra mente y materia de suyo delicada. Lo más selecto de la poblacion componia el núcleo, teniendo su representacion todas las clases sociales, que rivalizaron en dar á la reunion un tono distinguido que no estaba reñido, ni lo está jamás con esa amable confianza que suaviza las reglas de una estrecha y severa etiqueta y contribuye á hacer agradable lo que de otra manera fuera odioso. No se nos oculta que algunas, bastantes pollas eran dignas de ser mencionadas; por ello las pedimos respetuosamente dispensa, porque aparte de las razones apuntadas, acaso tengamos particularmente otras que nos lo impidan.

Durante el baile se repartieron con profusion dulces y helados con la galantería que es proverbial en los señores de la Comision de etiqueta y festejos, que en tal ocasion eran envidiados por muchos, los cuales más de una vez tuvieron á gala y orgullo el ayudarlos.

La Comision por todo puede estar plenamente satisfecha. Componiéndola pocos, no disponiendo de grandes recursos, porque no se consigue siempre lo que se desea con el dinero, donde no hay suficientes elementos, no habiéndosela facilitado algunos que pidieron, ignoramos por qué causa; se multiplicaron sus individuos, utilizaron lo que consiguieron é inventaron lo que faltaba y aunque rendidos despues de un trabajo tan ímprobo, que solo aprecian los que conocen los mil detalles á que hay que atender, debieron retirarse complacidos de haber correspondido á su espinosa mision.

El mártes 24 se celebraron en la Concordia, por haber aún cajones de la feria en la plaza, las cucañias y carreras en sacos, con asistencia de un numeroso público. Por la misma causa, todavía no ha podido darse el baile anunciado en dicho último sitio.

El domingo á las dos de la tarde, se correrán vacas en la Plaza de toros y se repetirán las carreras en sacos.

NOTICIAS DEL CERTAMEN.

Una sensible, irreparable desgracia, ha privado al Sr. Alcalde de la capital D. Julian Gil, de hallarse en el ejercicio de su cargo en estos dias de verdadero regocijo para Guadalajara y su provincia. Cuando con tanto interés se aprestaba á llenar sus deberes, la muerte implacable, que si á nadie ha sorprendido, no por eso nadie tampoco llega á creer en tan horrible realidad, y ménos tratándose de los séres queridos, ha arrebatado á su hija la Sra. D^a Elvira Gil de Berzal. Bella como un ángel, con aquella simpatía que despertaba en todos el conocimiento de la enfermedad terrible que la devoraba; jóven, muy jóven aun para poder brillar en el mundo, pues apenas, no ha mucho tiempo, empezó á gozar de las delicias matrimoniales, trocó las galas de la desposada por las tocas de la viudez; favorecida por la fortuna que la debia tranquilizar respecto al porvenir; ha bajado al sepulcro.

Es una idea la de la muerte que nos aterra, porque amamos la vida, siquiera esta sea una continua lucha y haya que batallar con tanta necesidad, con tanta farsa, con tanto crimen; más cuando vemos que se posa sobre esos séres en que la Divinidad derramó á manos llenas sus dones, cuando la víctima es una mujer y una mujer jóven, hiélasenos la sangre en las venas y se nos encoje el corazon.

Há pocos dias, otro tristísimo espectáculo, el de un ángel arrancado igualmente á su familia, nos hizo tal impresion por las circunstancias que en la desgraciada jóven concurrían y hasta por la manera nueva y elegante, si de novedad y elegancia se puede hablar al referir tales sucesos, con que se la condujo á la última morada, que sin alardes ni sensiblerías, que están muy léjos de nuestro carácter, confesamos que secó en nosotros, si algun gérmen existía, cuanto tendiera á dar importancia excesiva á las cosas vulgares de este mundo.

¡Que sus dos almas descansen en la mansion de la eterna ventura!

La Exposicion estará abierta hasta el dia 15 de Noviembre, en cuyo dia probablemente se adjudicarán los premios con toda solemnidad. A este fin los Jurados se ocupan de la calificacion de los objetos. Con tal motivo, el plazo para la devolucion de los

productos á los expositores, queda prorogado, del 15 al 25 de Noviembre.

Se ha acordado que haya un dia á la semana, que será el jueves, de entrada por el estipendio de un real, con el fin de que puedan visitar el certamen las personas que lo deseen con más desahogo. El producto se destinará á los pobres.

La tardanza con que se recibieron los productos y su aglomeracion á última hora, han impedido la formacion de los catálogos, por no ser posible atender á un mismo tiempo á esto y al apremiante trabajo que ha ocasionado la recepcion y arreglo de los productos. Con toda urgencia se están formando é inmediatamente se imprimirán, para que se conozca y pueda estudiarse con exactitud lo presentado. De que esto no suceda, tienen la culpa los expositores, que bien pueden aprender para lo sucesivo.

Varios señores expositores han cedido lo expuesto y creemos que muchos los imitarán.

Refiriéndonos naturalmente á objetos y productos que por su valor pequeño ó no mediando en ellos otros motivos respetables, puedan cederse sin gran sacrificio, aplaudimos un proceder que puede suministrar recursos á la misma Exposicion ó dar lugar á que la beneficencia perciba algun socorro, segun lo que en su dia acuerde la Junta. Y la verdad es que son tantos los gastos hechos y tantos los que faltan, decidida como está aquella á que nada se omita en pró del certamen, que todo será poco.

El dia de la apertura concurren tambien á visitar la Exposicion los Sres. D. Manuel Danvila, D. Federico Villalba y D. José Emilio de Santos, á quienes obsequió con un espléndido almuerzo el expositor, dueño del Monte Abajo de Tamajon, que tan excelentes productos del mismo ha presentado, D. Julian Benito Chavarri.

Despues la han visitado infinidad de personas de la córte, de la provincia y de otros puntos, en términos, que ha habido dias en que era imposible transitar por sus salones.

El Sr. Santos se ha tomado un vivo interés por el certamen y ha comenzado á publicar sobre él algunos artículos en *La Epoca*, que insertaremos con gusto, atendida la especial competencia del autor.

La Srta. D.^a María de la Victoria Camino, Maestra por oposicion de la escuela pública de Almonacid de Zorita, ha presentado á la Exposicion el mapa de la provincia, bordado con una limpieza en los más mínimos detalles que basta tener ojos para comprender que es un trabajo digno de figurar en el certamen.

No es esto sólo lo único que hay que elogiar en tan respetable y benemérita clase, segun oportunamente verán nuestros lectores.

La persona que en el baile de la Diputacion haya perdido un pañuelo de la mano, puede dirigirse á la redaccion de este periódico, donde ha sido entregado.

GUADALAJARA: 1876.

TIPOGRAFIA DE JOSE RUIZ Y HERMANO,
San Isidro, 21.